https://doi.org/10.29393/CF6-4FCSV10004

FILOSOFIA EN CHILE

Prof. SANTIAGO VIDAL MUÑOZ
Universidad de Chile

En calidad de Repertorio Filosófico, presento una síntesis de parte de un estudio más completo y extenso que preparo, con el título de "Historia de las Ideas Filosóficas en Chile". Por razones del breve tiempo disponible, no incluyo el período de dominación española, que permite esclarecer el sentido al siglo XIX y XX. Imposible además, incorporar breves monografías de varios autores chilenos significativos que mencionamos. Es fácil ofender a una persona, por omisión de su nombre, sin mala fe. No podemos aquí presentar una simple lista de nombres que no cumplirían los propósitos de este trabajo.

Con el auxilio de algunos fundamentos teóricos, de esto que hoy se llama "historia de las ideas" que he meditado en otro lugar utilizo un esquema que difiere un tanto de otros frecuentes entre nuestros historiadores. Por cierto, también aquí se perfila una metodología ad hoc y en estudio. Presentamos de Chile algunas *etapas sucesivas históricas implicadas.* No disponemos aún de claros criterios taxonómicos fundamentados, que permitan agrupar (aún clasificar) a nuestros pensadores chilenos, de acuerdo con sus tendencias filosóficas. También es frecuente el *pensamiento filosófico complejo,* nutrido por diversas fuentes del pensamiento, lo que complica más la cuestión. Algunos autores son fácilmente identificables en sus posturas y actitudes filosóficas. Otros no; y algunos son verdaderamente singulares. En todo caso, de algo nos sirve para dar *algunos ejemplos* —aparte del curriculum vitae total, fijar la atención en pensadores con publicaciones, aún cuando sean traducciones con notas y comentarios. Además, resulta orientador a nuestros designios las *preocupaciones filosóficas predominantes* de los autores citados. A continuación se indican algunos propósitos:

a) Estoy convencido que la tarea global del educador se tonifica y toma sentido, al tomarse conciencia histórica de su realidad espiritual en el mundo concreto que le cabe vivir. Nosotros lo comprendemos a partir de nuestras raíces precolombinas e hispánicas y la contribución posterior de otras culturas en el ámbito del pensamiento greco-latino y judeo-cristiano de Occidente.
b) Promover la inquietud y los estudios filosóficos, como antídoto eficaz contra la *indiferencia* suicida de muchos y la *siesta* insólita de otros en un mundo que afronta un cataclismo en sus valores más preciados.

— Los chilenos tenemos tradición de historiadores y de poetas. Pero a veces somos hiperbólicos en nuestras opiniones y también tenemos horror al ridículo. Hablar y Pensar es enfrentar una responsabilidad intelectual.

Hay modestia en el selecto grupo de docentes de filosofía en nuestras universidades —pensadores chilenos— traductores de clásicos y modernos y contemporáneos, investigadores en nuevas tesis. Ello es testimonio objetivo e inobjetable de la seria labor de ellos. Esto invalida, definitivamente, afirmaciones peyorativas y sin fundamento de que en Chile hay sólo un hombre que piensa. Ninguno tampoco, en su sano juicio, diría que en Chile tenemos un Sócrates o un Kant. Existen todas las condiciones para mejorar los estudios filosóficos en general en Chile, desde donde la filosofía revierte sobre otros niveles de enseñanza. Existe el trabajo en la soledad fecunda del gabinete y, también, de tarde en tarde, tenemos un auténtico diálogo filosófico, como éste que realizamos en esta Universidad de Concepción.

— Aprovecho la ocasión para felicitar sinceramente al profesor D. Roberto Escobar, Vicerrector de la Universidad Técnica del Estado por su reciente libro "La Filosofía en Chile".

A continuación, nuestros cuatro períodos históricos implicados, del siglo XIX en Chile:

a) Aproximadamente, desde la Emancipación hasta mediados del XIX.
b) Aproximadamente, desde mediados del XIX hasta fines del siglo, y
c) Aproximadamente, desde fines del XIX hasta la época de 1920-1925 y,
d) Desde aquella época a 1976.

De cada una de estas etapas, presentamos un panorama muy sucinto, de ideas filosóficas vigentes y predominantes, seguido de algunas referencias sobre *ideas historiales particulares:* políticas, jurídicas, científicas y educativas; éstas son abstraídas del concreto, y presentadas separadamente, por razones estrictamente metodológicas.

I. *PRIMERA ETAPA DEL SIGLO XIX.*

Las tendencias filosóficas en Chile, en vísperas de la Independencia, se desenvolvieron sobre un fondo escolástico, predominante en la Colonia y aún persistente con posterioridad. Además, el humanismo cristiano en

Chile, siempre estuvo presente y vigente en la vida espiritual y en la tradición cultural chilena. Prescindir de esta realidad, conduce a enfocar unilateralmente la actividad intelectual de los chilenos y, con ello, lograr interpretaciones históricas también unilaterales.

En la primera mitad del s. XIX, existió todo un tejido de *ideas* que dieron fundamento, no bien definido aún, a las determinaciones espirituales de las *acciones* de los próceres y de los *hechos* más significativos para la vida nacional. Podemos señalar varias líneas de pensamiento, presentes, principalmente en la enseñanza en el Instituto Nacional, y en la discusión político-jurídica apasionada en la época.

a) *El pensamiento ilustrado* europeo del s. XVII. En Chile, en un comienzo provino principalmente, de las lecturas de Condorcet, de Voltaire, Diderot y D'Alembert, Montesquieu y, especialmente del "Contrato Social" de J. J. Rousseau.

b) *La dirección empirista,* en cuanto "puente" que enlazó la ilustración con el positivismo. Contribuyen a esta agitación de la conciencia, desde Francia el sensualismo de Condillac y, desde Inglaterra, la Escuela Escocesa del "sentido común" y las ideas del empirismo utilitario de Stuart Mill y de la escuela utilitaria de Jeremías Bentham, muy difundida entonces en Hispanoamérica.

c) *La Ideología,* nutrida en Condillac, fue conocida, sobre todo, a través de P. Cabanais y, en particular, en Destut de Tracy, opuesto a toda restauración religiosa. Este cauce de pensamiento, correspondió a una tendencia que señaló una transición de la filosofía del XVIII al positivismo y a la atmósfera naturalista del XIX. La "Filosofía del Entendimiento" de D. Andrés Bello, obra póstuma (publicada en 1881 y esbozada en 1827 para estudiantes), es un excelente ejemplo de eclecticismo del gran humanista que investigó con rigor.

d) Ideas filosóficas de los *espiritualistas eclécticos franceses.* Los más renombrados en Chile, fueron Víctor Cousin y P. Laromiguière; en segunda instancia, Royer Collard y Th. Jouffroy.

e) Por otra parte, se hicieron presente en varios autores, las concepciones tradicionalistas francesas, tales como las de J. de Maistre, enemigo de la Ilustración, de L. de Bonald y de H. F. de Lamennais, conocidos en algunos círculos intelectuales chilenos.

f) *En este continum de implicaciones histórico-filosóficas, el romanticismo* constituyó otra dirección del pensamiento que emigró a Chile, hacia mediados del s. XIX, atenuada, pero fundamentalmente a través del ideal romántico de modelos franceses.Estimo que aún entre nosotros no está explorado en profundidad este campo de las ideas. Además, fueron conocidas obras de románticos ingleses y del romanticismo hispánico, floreciente desde 1833. Los emigrados argentinos pusieron el acento en lo ideológico del romanticismo, más que en lo literario.

g) *Tradicionalismo y realismo racionalista.* Hubo también recepción del ideario de J. Donoso Cortés, exponente del romanticismo español de

la vertiente tradicionalista. Sin embargo, fue más importante en Chile, la impronta filosófica del racionalismo español — representado por Jaime Balmes, el cual contribuyó en el siglo anterior (en el marco del movimiento tradicionalista del s. XVIII), al desarrollo de la neoescolástica, con su clara actitud realista y crítica.

A.— *Filosofía de las ideas políticas.* En el complejo ideario de la Patria Vieja, fue predominante el pensamiento ilustrado, relacionado con las ideas separatistas que, en algún grado compartieron los próceres, tales como Don Bernardo O'Higgins, Don Juan Egaña, Martínez de Rozas, Camilo Henríquez, éste vinculado al guatemalteco Dn. Antonio José de Irazarri.

El *liberalismo* francés, fue la más vigorosa corriente liberal llegada al país, expresiva de los ideales de la Revolución Francesa.

Aquí estuvo vigente en cuanto *racionalismo liberal idealista*, estimulado por el pensamiento de Rousseau. En esta primera etapa de la evolución constitucional chilena, además influyó la versión norteamericana. La inspiración *federalista,* por cierto también advino de aquella fuente. Por último, también hubo recepción del pensamiento liberal inglés y del liberalismo español, significativo éste en la revolución española de 1808-1812.

Contingentes de personalidades, europeas, sobre todo, avivaron el ambiente cultural y político. Como ejemplo, citemos dos figuras: el español Dn. José Joaquín de Mora, batallador político, escritor, jurista, profesor (en Chile, entre 1828 y 1831). Dn. Andrés Bello, insigne venezolano con obra perdurable en América y en Chile. Vivió en su segunda Patria, desde 1829. Entre los varios chilenos destacados en esta época, aparece Dn. Mariano Egaña, alma de la Constitución de 1833. Dn. J. V. Lastarria, descuella en varios campos y, también, en la oposición visible a Portales, conjuntamente con Francisco Bilbao y Santiago Arcos.

Las luchas políticas fueron opacando también el espíritu colonial, en este período que podríamos llamar pre-positivista. Varios intelectuales se convirtieron, tal vez sin proponérselo, en una suerte de caja de resonancia de las ideas de la revolución social francesa, a través de un socialismo utópico, romántico, inspirado por Saint-Simon, Fourier y Proudhon.

Los emigrantes argentinos, colaboraron con Lastarria. Recordemos a Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberti, Vicente Fidel López y a Dn. Domingo Faustino Sarmiento, a quien tanto debe Chile en educación. Estas personalidades adherían al pensamiento avanzado liberal y les movía el ideario de un romanticismo nacionalista. En lo literario estaban inspirados en los románticos franceses y, en filosofía, conocían a Lamennais, Jouffroy y Cousin. También leyeron a J. B. Vico y al pre-romántico Herder. En cuanto pensamiento social, tuvieron acceso a Saint-Simón.

Tendencias Filosóficas en las Ideas Jurídicas.— Durante la Colonia, la Filosofía del derecho, en general, se dejó ver en libros y otros documentos, inmersa en materias de filosofía, especialmente éticas, de teología y religión. Como contenido de estudios, la Universidad de San Felipe da testimonio al respecto.

En la primera mitad del s. XIX, la historia de las ideas jurídicas se manifestó a través de hechos y documentos significativos en la organización institucional de Chile. He aquí, únicamente algunos ejemplos ilustrativos. Don Juan Egaña —quien trabajó en la Constitución de 1811— colaboró en la redacción de la Constitución moralista de 1823; en ésta estableció una base ética y reminiscencias platónicas. En ello aparecen implicadas, política, moral y religión.

Las tendencias principales del pensamiento jurídico —en este período predominantemente ilustrado y prepositivista—, fueron las siguientes:

a) *Racionalista,* Exponentes: Dr. José Joaquín de Mora, Don Ventura Marín y don Ramón Briceño.
b) El ecleticismo de Dn. Andrés Bello.
c) y la tendencia romántica, utópica y positivista de Lastarria, Francisco Bilbao y Jenaro Abásolo. Desde la década del sesenta, se publicaron obras en la línea del iusnaturalismo escolástico más depurado.

Don Juan Egaña y Camilo Henríquez, sufrieron la influencia del iusnaturalismo racionalista, emparentado con la concepción de Rousseau. *Tendencias Filosóficas en las Ideas Educativas.*— La historia de las ideas educativas en Chile —con su trasfondo filosófico— es de una riqueza enorme. Está abierta a la investigación inserta en el complejo cuadro de las creencias e ideas dominantes en las diversas épocas.

Durante la Colonia, la Universidad de San Felipe podría estimarse el centro de enseñanza superior más calificado, hasta desaparecer y dar paso a la Universidad de Chile, (1843). Los ilustrados de comienzos del s. XIX —hombres de iniciativas y de acción— criticaron la educación existentes. Tal es el caso de Dn. Manuel de Salas y de Dn. Juan Egaña, quienes vieron una condición social y cultural determinante en el carácter de la escuela. Rousseau estaba presente.

En el Instituto Nacional (fundado en 1813), se trató de abandonar actitudes escolásticas y coloniales y, al mismo tiempo, buscar otras orientaciones. Se enseñaban las doctrinas de Condillac, de Destut de Tracy y de Laromiguière. Al respecto, *Dn. José Miguel de Varas* utilizó allí, sus "Lecciones Elementales de Moral" (1828): Dn. Ventura Marín —quien buscaba incorporar gradualmente ramos de ciencias y de letras— recurría a su texto "Elementos de la Filosofía del Espíritu Humano" (1834). Además, fue útil para aquellos efectos, un libro de estudio escrito en colaboración por Varas y Marín, "Elementos de Ideología" (1830), claramente influídos por Destut de Tracy.

II. *SEGUNDA ETAPA DEL SIGLO XIX.*

Las luchas por la Independencia interrumpieron durante un tiempo el avance cultural y educativo del país. Fue la época acentuadamente antihispánica, empeñada en reemplazar y superar al escolasticismo colonial.

Al aproximarse el medio siglo, aparte de las doctrinas difundidas en el Instituto Nacional —reiteramos— surgen signos del *romanticismo racionalista,* con énfasis en lo ideológico, terreno fértil para propagar el *positivismo* y expandir el *liberalismo.* El positivismo ortodoxo, como es muy sabido, tuvo muy seria y efectiva influencia en el país hasta la segunda década del s. XIX, hoy aparentemente aminorada, a pesar de las filosofías contemporáneas que lo sometieron a crítica y lo superaron.

El positivismo europeo, en sus desarrollos naturalistas-evolucionistas, interesó en Chile, sobre todo a través de la concepción de Herbert Spencer. El individualismo spenceriano tuvo singular importancia en cuanto sustentáculo filosófico del liberalismo en expansión.

Se han señalado, tres niveles en los cuales se manifiesta el positivismo en América Hispana (J. Echeverría):

a) *Positivismo ortodoxo comtiano.* En Chile lo vemos representado por los hermanos Juan, Jorge y Luis Lagarrigue Alessandri.

b) *Positivismo "más o menos ortodoxo",* con algunas reservas frente al europeo: Dn. J. V. Lastarria, Dn. Diego Barros Arana y Dn. Valentín Letelier.

c) y, *"positivismo por difusión ambiental",* expresión de F. Romero. Existieron varias actitudes positivistas, tales como la "apología de la ciencia" y la animadversión a la metafísica.

Movimiento científico y educativo.— Lograda la independencia, Chile, emprendió la tarea de organizarse política e institucionalmente. Surgió así, la necesidad de ampliar el horizonte cultural y educativo y, sobre nuevas bases, lograr fundar el futuro de la nación. Desde los primeros gobiernos, esa fue una preocupación primordial de sus mandatarios. Por tal razón fueron contratados sucesivamente varios científicos. —"sabios" como se decía—, la mayoría europeos. Era necesario un conocimiento científico del territorio y una exploración de sus posibilidades económicas, a fin de considerar la explotación y conservación de sus riquezas naturales. Paralelamente había que mejorar el sistema educativo, ampliando el campo de la vida cultural.

Además, de Lozier. Domeyko y otros, llegaron a Chile, Dn. Claudio Gay (1834), Dn. Rodolfo Armando Philippi (1851), Dn. Alberto Obretch (1888)...

El positivismo ortodoxo propagado inicialmente, tuvo incidencias en el fomento de actitudes favorables a la ciencia, en la difusión misma del conocimiento científico y en la formación científica de los profesionales. Todo esto en la segunda mitad del s. XIX, a pesar de existir una muy limitada investigación científica, comenzada, evidentemente, por los naturalistas y humanistas contratados, principalmente en Europa. Fue notoria la postura de los positivistas contra la "filosofía general" y la posición intransigente contra la religión y, en particular contra la Iglesia Católica. El gran pensador Dn. Valentín Letelier, dejó muy importantes obras sobre

educación y filosofía de la educación. Con su fundada postura laicista, promovió por ejemplo, la realización de la idea del Estado Docente.

En general hubo notable presencia del espíritu y del ideario positivista en las reformas educativas, en las cuales, progresivamente, se fue incorporando la formación científica, con afanes de formación profesional .Tal intelectualismo enfatizado, se manifestó por ejemplo en un cierto menosprecio infundado de muchos —aún hombres ilustres— por la enseñanza técnica, por la educación física y la educación artística. Esta situación, en gran medida, ha sido superada en una etapa muy avanzada del siglo actual.

Doctrinariamente, el liberalismo en el espíritu francés moderno, constituyó una suerte de filosofía liberal laicista de la vida.

Esto podría explicar muchos hechos políticos, sociales y culturales y aún religiosos, como el conflicto del Gobierno de Santa María con la Santa Sede. Fue la época del triunfo del liberalismo, con la siguiente secularización de las instituciones civiles, políticas y aún sociales. En el gobierno de J.M. Balmaceda, advino el término del autoritarismo, desplazado por el liberalismo, concretizando la República Parlamentaria (1891-1925).

El positivismo, en este período, influyó en el pensamiento jurídico e impulsó la laicización de las instituciones. En Filosofía del Derecho, hay importantes antecedentes; pero las dos figuras relevantes son Dn. Rafael Fernández Concha, exponente del iusnaturalismo cristiano y, contrapuesto a él, Dn. Valentín Letelier, representante del positivismo jurídico.

Brevísima referencia a cuestiones religiosas. El racionalismo otorgó fundamentos a la vida burguesa (J. Heise), y, tonificado por el positivismo de influencia creciente, enfrentó en forma beligerante a la Iglesia Católica y, en general, al pensamiento cristiano. La Iglesia representó al orden tradicional, com en toda América Hispana, aunque con un espíritu abierto a las nuevas ideas generales, como en su momento, por ejemplo, se vió en las Encíclicas Papales, en relación con el pensamiento social.

El giro hacia el laicismo, al cual nos hemos referido, promovió la libertad religiosa que favoreció la dictación de leyes laicas de importancia jurídica, política y religiosa, con repercusión en otros aspectos de la vida chilena. Estas incidencias del positivismo en la vida nacional, fue favorable a la aceptación y difusión gradual del pensamiento de las crencias derivadas de la Reforma, que comenzaron a manifestarse en Chile en zonas de residencia de la Colonia Inglesa.

En esa época fue cuando sobresalió la personalidad de Dn. Valentín Letelier: pensador relevante de fines de siglo y de comienzos de éste.

Positivista comtiano y político spenceriano, en política fue radical de influencia. Dn. Valentín Letelier no fue partidario de posiciones eclécticas. Adhirió desde joven al positivismo comtiano y con todo éxito hizo una proyección, de esta doctrina hacia la educación. El positivismo de hecho, no se manifestó nítidamente en las instituciones europeas ni norteamericanas. Son históricos los enfrentamientos de los positivistas con personali-

dades católicas de gran figuración a fines del siglo anterior, tales como fueron Dn. Joaquín Larraín Gandarillas, Dn. Abdón Cifuentes y Dn. Rafael Fernández Concha quienes merecerían análisis especiales. La posición de Dn. V. Letelier, fue filosófica positivista, evolucionista spenceriana, cientificista y, en cierto modo, relativista. Esa postura fue compartida por otras personalidades chilenas —además de Lastarria—, tales como Dn. Diego Barros Arana, Dn. Miguel Luis Amunátegui y el Dr. Juan Serapio Lois, quienes en campos no-filosóficos tuvieron también, a su vez, significativa importancia en la historia de las ideas y en los hechos de Chile.

En aquella época finisecular, hubo en nuestro ambiente, buena recepción de positivistas extranjeros, como ser la otorgada al notable americanista positivista Dn. MARIA EUGENIO DE HOSTOS (1839-1903), el notable puertorriqueño, pensador de resonancia continental y educador. Francamente ha sido olvidado en las últimas décadas por los chilenos. (En Chile estuvo entre 1872-1873, y entre 1888-1898).

En su formación intelectual primera, Hostos, y Varona de Cuba, adhirieron el positivismo, pero se alejaron de él paso a paso; *Varona hacia su escepticismo teórico,* no reñido con la acción humana útil, y *Hostos hacia su peculiar racionalismo ético*. Perteneció a los hombres de pensamiento y acción, luchadores y constructores. José Ingenieros a su vez, fue bastante leído en su momento.

Como resumen de esto: el positivismo liberal que afrontó una reacción al iniciarse este siglo, nos dejó: una "vaga atmósfera de cientificismo", la idea genérica del progreso y cierta filosofía de la vida, cuyos designios apuntan hacia una Filosofía del Bienestar. A su vez, las ideas socialistas que iniciaron su difusión al finalizar el siglo y comenzar el actual, no constituyeron aún un campo relevante para la acción política verdaderamente tal, por no darse las condiciones concretas que existieron en Europa para tales efectos.

Tercera Etapa de las Ideas Filosóficas Finiseculares y de Comienzos del s. XX. Al finalizar el s. XIX, comienzan levemente a desenvolverse filosofías de otras tendencias modernas, aún cuando el positivismo era la filosofía predominante, con algunas modulaciones no originales del pensamiento de Littré y de Spencer. Se han señalado, para esta etapa de "enlace" del siglo anterior con la historia de las ideas del presente siglo, algunos "síntomas de debilitamiento del progresismo ilustrado" y, para otros, unos síntomas de un "positivismo moribundo".

El advenimiento de las ideas marxistas necesita investigación especial. Coincide ésta con los síntomas de un movimiento reformista con proyecciones principalmente políticas y sociales. La difusión del materialismo histórico en Chile, se expresó —según algunos autores— desde comienzos de siglo, a través de personas involucradas en luchas políticas y sindicales. Los folletos o pequeños libros publicados sobre la materia, fueron de difusión proselitista. Tienen importancia para la historia política y social, no filosófica. El éxito de la Revolución Rusa, aún al margen de las condi-

ciones reales de nuestros países, posibilitó el desenvolvimiento de tal ideario y del marxismo ortodoxo o de sus variantes actuales. En esta conmoción política en Chile las ideas de nueva inspiración y de nuevo tipo, durante las dos primeras décadas pasaron a integrar el movimiento de la llamada "generación del año 20", etapa significativa en la evolución social, política cultural e intelectual chilena. Ideas anarco-sindicalistas prendieron principalmente, en ciertos centros obreros vinculados a algunos intelectuales. El movimiento obrero comenzó a recibir el ideario marxista, difundido notoria y eficazmente a partir de la Revolución Rusa.

Con anterioridad a la I. Guerra Mundial, el individualismo liberal primó en política. Con posterioridad se buscó, por vías de la democracia un equilibrio social-político-económico.

Así, 1925 marca un jalón en la vida republicana, al darse Chile una nueva Constitución, en el primer Gobierno de Dn. Arturo Alessandri Palma, quien restableció el régimen presidencial de gobierno y dió al país una legislación de avanzada dentro del cuadro latinoamericano.

Es la época del pensamiento conciliador del Arzobispo Dn. Crescente Errázuriz y de Dn. Arturo Alessandri; éste, con espíritu democrático en favor de una legislación económica social moderna, cerró un ciclo de la historia chilena con el término del parlamentarismo y el comienzo del Presidencialismo Democrático, con un nuevo espíritu constitucional para el futuro del país.

Líneas de la filosofía en Chile, en Medio Siglo XX. En el pensamiento filosófico de esta época también aparece manifiesto el pensamiento cristiano y el humanismo desde Bello; aún se advierte el pensamiento ilustrado de lejano auge. En las dos primeras décadas de este siglo, hubo direcciones filosóficas observables en los idearios políticos en pugna, tanto en los planteamientos teóricos del derecho y de la educación como en las consiguientes políticas educativas y en otras expresiones de la vida cultural y espiritual chilena. Esas direcciones más visibles serían las siguientes:

1. *Pensamiento francés.* a) en cuanto a componentes de ideas e ideologías provenientes de Comte y Littré; b) ideas socialistas (socialismo utópico);

   c) Además, comienzan a ser conocidos modernos: Boutroux, Lachelier, Bergson.
2. *Pensamiento norteamericano.* Representado por el *pragmatismo* de Williams James, John Dewey y su escuela.
3. *Pensamiento alemán.* A pesar de haber existido muy limitada recepción de Nietzsche, Dilthey y de algunos neokantianos, a fines de siglo y comienzos de éste, hay manifestaciones concretas de representantes de la *Metafísica Inductiva,* sobre todo en la filosofía de *Herbart, Fechner* y *Wundt.* Sus ideas influyeron a través de ciertos círculos intelectuales, particularmente a partir de los profesores alemanes que fundaron los estudios del Instituto Pedagógico (1889). Mediante cierta osmosis intelectual fueron transferidas estas ideas a otros campos culturales, especialmente propios de la formación de profesores de "educación secundaria".

Brevemente diremos algo, respecto de los tres filósofos citados: *J. Federico Herbart,* aún cuando murió en 1841, sus obras ejercieron vigorosa influencia en la pedagogía moderna latinoamericana, sobre todo en Chile Para él la filosofía se inicia con la experiencia; de ahí la función elaboradora de conceptos de la filosofía, mediante análisis psicológicos. Su teoría de la apercepción fundamenta la pedagogía. En él, los fines educativos provienen de la ética y, los medios, (métodos . . .) de la Psicología. *G.T· Fechner* es el sustentador de la psicofísica (ley de Weber), estimulador de la psicología experimental. Afirma, a semejanza de Spinoza, un paralelismo psicofísico, pues los procesos psíquicos se corresponden a los físicos, y *Guillermo Wundt,* desaparecido en 1920, impulsó también la psicología experimental. Buscó la relación entre filosofía y ciencia. El fin de la filosofía es alcanzar una concepción del mundo y de la vida, y satisfacer las necesidades de la razón y de la vida moral. Subrayamos sucintamente algunas ideas básicas de estos autores, dada la importancia que han tenido en la enseñanza humanística en Chile (digamos Liceo), y respecto al énfasis científico-experimental, en cierto modo coincidente con los designios del positivismo aún reinante. Estas ideas estuvieron presentes en los planes de estudio y programas de filosofía, sobre todo, en textos escolares hasta la década del 30.

En un segundo momento de esta época, llegan nuevas corrientes de pensamiento filosófico y se hacen presente en los ensayistas y en la enseñanza universitaria que revierte, progresivamente, en la educación media. Veamos algo, según naciones de origen.

De Inglaterra.— Persiste la influencia del evolucionismo de H. Spencer, sobre todo fundamentando el positivismo liberal. Además del conocimiento de los estudios lógicos de John Stuart Mill, se conoce a Tomás Huxley (El Puesto del Hombre en la Naturaleza), y se empieza a difundir, también tardíamente, el transformismo de C. Darwin. Estas corrientes inciden en los estudios de las ciencias biológicas y también en la Sociología.

De Francia.— Nuevos autores franceses se incorporan al repertorio de las lecturas y estudios de los chilenos. Destacamos, sobre todo la filosofía y el ideario de E. Durkheim, difundido por los profesores de sociología.

Tanto para los avances de la pedagogía como de la psicología y de la psiquiatría, tienen importancia las ideas de S. Freud y su escuela y sus discípulos notables. Deben agregarse otras líneas materialistas, tales como la psicología de Watson y la reflexología de Pavlov.

De Alemania.— Fue indudable la gran acogida en Chile del pensamiento de Spengler, sobre todo por su tesis relativista en la sociología histórica en la obra "Decadencia de Occidente", libro muy comentado en diversas ocasiones. F. Nietzsche lo trató primero D. Enrique Molina. Con retraso advino a las universidades el pensamiento de los neokantianos, de Dilthey. Hecho posterior fue la consideración de los contemporáneos representantes de la

filosofía de la esencia y de la filosofía de la existencia. El fin de la Segunda Guerra Mundial, trajo nuevos aires renovadores y promisorios.

Sin ser exagerados, de hecho a partir de la década del 30 comienza a abrirse el espectro amplio de la filosofía entre los estudiosos y en las universidades. Así se comienza a trabajar, investigar y traducir —con nuevas metodologías—, a los clásicos griegos, latinos y medievales; se crearon cátedras de filosofía moderna y contemporánea, con lo cual se provocó el cambio radical en la formación de licenciados y de profesores de Filosofía. Podría afirmarse que nace en Chile la calidad de "Profesional de la Filosofía".

Desde Norteamérica, hacia 1905 comienza a ser introducido el pensamiento de J. Dewey, parcialmente conocido en Chile como filósofo de la democracia y de la educación. En verdad tardíamente llegó a Chile, a determinados círculos intelectuales, el pragmatismo norteamericano, especialmente a través de la filosofía de Williams James, materia de un libro de D. Enrique Molina. Se afirma que este pragmatismo de James, fue la "filosofía de la burguesía atea", para la cual las ideas estuvieron en un segundo plano, primando en esa filosofía lo concerniente a la vida chilena. Fue algo como la filosofía que en aquella época interpretó al parlamentarismo dirigente hasta 1925 (J. Heisse).

Las críticas en Europa al positivismo fueron conocidas también tardíamente en Chile, como bien lo puntualiza *D. Enrique Molina Garmendia.*

El pensamiento alemán contemporáneo también fue conocido con retraso y fue notable la labor de difusión en nuestro mundo de habla hispana, de D. José Ortega y Gasset, con ocasión de sus conferencias en Argentina y Chile (1916) y, por cierto, con la publicación de la "Revista de Occidente", que impresionó en nuestro medio, sin ser introducido aún a las Universidades.

D. ENRIQUE MOLINA (1889). Durante los primeros años de este siglo, *D. Enrique Molina,* desaparecido en 1964, representó en Chile la orientación antipositivista y la preocupación por la problemática relativa a los altos valores espirituales de la persona humana, en una época en que se observaban inquietudes por los estudios de problemas educacionales y sociales. Tiene este pensador una gran significación, no suficientemente profundizada en la vida filosófica, cultural y democrática de Chile, durante los últimos cincuenta años, en cuanto educador, Ministro de Educación, conferencista y escritor.

En cuanto educador, surgió del primer curso del Instituto Pedagógico; fue rector-fundador de la Universidad de Concepción, filósofo, primer Presidente de la Sociedad Chilena de Filosofía (1948), estudió diversos filósofos modernos y contemporáneos y los dio a conocer en sus múltiples libros y conferencias como anuncio de un despertar filosófico en el país.

En virtud de que el profesor Miguel Da Costa expondrá un estudio sobre D. Enrique Molina, no utilicé una monografía al respecto. No obstante, subrayaremos una verdad: D. Enrique Molina fue efectivamente

filósofo, a pesar de alguna opinión diferente de alguna persona que afirme lo contrario, sin conocer en profundidad *toda* su obra. Además, diversos planteamientos siempre apuntan hacia una Filosofía de la Educación. Finalmente, con frecuencia se califica mal a D. Enrique Molina de ecléctico, pero su postura frente al ser y a los valores espirituales del ser humano en cuanto ser natural, hacen meditar en su caracterización con mayor detenimiento, más aún cuando se examinan fragmentos de su experiencia metafísica y axiológica y sus meditaciones sobre el sentido de la vida y el sentido de la muerte.

Este chileno bien merece el calificativo de espíritu selecto, uno de los promotores de la filosofía en Hispanoamérica, desde comienzos del siglo XX. Fue un aristócrata del espíritu.

ETAPA 1914-1925-1930. Los acontecimientos socio-históricos-culturales acaecidos con motivo de la Primera Guerra Mundial, conmovieron la vida y las ideas de los chilenos. Surgieron en Chile nuevas actividades y tendencias culturales filosóficas, políticas y sociales, educativas, estéticas que dieron frutos y aún influyeron en importantes transformaciones de la legislación nacional. Entre otras manifestaciones, el movimiento intelectual y cultural de 1920, logró despertar una conciencia alerta y sensible al pensamiento universal, sin menoscabo del sentimiento de chilenidad. Hubo toda una "generación del año 20", con singular actitud existencial.

En los años siguientes, se agudizó en Chile el espíritu crítico y una actitud ecuménica de la inteligencia chilena, la cual se expresó fecundamente en el desarrollo de los estudios y la investigación filosófica treinta años más tarde.

Desde la segunda década de este siglo comenzó la actuación que nos interesa, de *D. Pedro León Loyola,* Dr. Honoris Causa de la Universidad de Chile (1976); fue el fundador de los estudios filosóficos modernizados en la Universidad de Chile y es Presidente Vitalicio de la Sociedad Chilena de Filosofía. Como actividad extra-cátedra, el profesor Loyola, dio la vida a un "Centro de Estudios Filosóficos (1921-1929). Admiró y reflexionó sobre H. Bergson, y se preocupó del "positivismo espiritualista" de Boutrux y de Lachelier. D. Pedro León Loyola confía en la razón y en las fuerzas del espíritu: "nuestra gran tarea humana —dice— es luchar por el triunfo del espíritu". Aún cuando no se confiesa filósofo, como bien lo establece en su libro "Hechos e Ideas de un Profesor" (1966).

La obra fundamental de D. Pedro León Loyola se manifestó en la docencia. Cumplió la inmensa tarea de iniciar la enseñanza sistemática y rigurosa de la filosofía en Chile. Creó y organizó el "Curso Especial para la Formación de Profesores de Filosofía" en 1935. Había escrito poco: Un texto escolar "Curso Elemental de Filosofía Lógica" (1927) y un estudio titulado "Metodología de la Enseñanza de la Filosofía en la Instrucción Secundaria" (1930), con motivo de una jornada pedagógica. En 1954, publicó "Una Oposición Fundamental en el Pensamiento Moderno: "Causalidad y Evolución". El tema resultó valioso en esa época en la que se acen-

tuaba en Chile la preocupación filosófica por el hombre, en un mundo de valores y de posibilidades, con signos de incertidumbre. Reafirmó en esa obra su fe en la razón.

Publicaciones Filosóficas.— En las dos décadas, 1930-1950, se publicaron varias obras de filosofía de la Educación y Estudios jurídicos, políticos, sociológicos, psicológicos. Se puede observar un notable incremento en la publicación de algunos ensayos filosóficos, y la filosofía está presente en muchos estudios crítico-literarios, históricos, antropológicos.

Estimularon este fenómeno cultural la aparición de revistas importantes: Revista Occidente (Chile), Finis Terrea, la "Revista de Filosofía" y múltiples otras revistas literarias y especializadas, tanto de las Universidades como de las sociedades científicas y académicas. *Con posterioridad,* nacieron revistas de gran calidad como Revista Estudios, Mapocho, Dilema; las Revistas "Estudios Filosóficos de Concepción" y la revista "Teoría" de corta vida. Y anuario de la Sociedad Chilena de Filosofía (1974).

Etapa Contemporánea de la Filosofía en Chile (1940-1948-1976).

Con los sucintos antecedentes expuestos, terminamos un brevísimo panorama de una etapa del desarrollo de la filosofía en Chile en los primeros cincuenta años de ese siglo. En las próximas páginas nos referiremos a las promociones de intelectuales contemporáneos, cuyos más importantes representantes, ya venían manifestándose desde la cuarta década. Además, nos referimos a dos hechos significativos para los estudios y la difusión de la filosofía, cuales fueron *la fundación de la Sociedad Chilena de Filosofía el 29 de Julio de 1948 y el IV Congreso Latinoamericano de Filosofía* que organizó esta institución en 1956. Finalmente, se advertirá parte de la actividad que se irradió entonces, desde la Universidad de Chile, la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Concepción, con docentes e investigadores preocupados por la filosofía tradicional y clásica y por las nuevas direcciones modernas y contemporáneas de la filosofía.

En un estudio solicitado —al que escribe—, por Francisco Romero y que publicamos hace veinte años en Buenos Aires ("Apuntes sobre la Filosofía en Chile"), expresaba que la Universidad Católica de Chile, fundada en 1889, "polarizaba las tendencias contemporáneas de la filosofía católica". Creo hoy que no cabría hablar de "polarización", pues pensadores chilenos inspirados en el humanismo cristiano, son catedráticos en las diversas universidades chilenas, en las cuales realizan sus investigaciones filosóficas, a la par que sus tareas docentes.

Varias personalidades de esta dirección filosófica han desaparecido, tales como *Monseñor Eduardo Escudero,* con varios valiosos escritos filosóficos y teológicos; *Pascal Defosez,* belga, de verdadera significación en la estimulación de la Psicología en la Escuela de Pedagogía, creada en la Universidad Católica de Chile. También el desaparecido pensador franciscano *P. Eduardo Rosales* de tan cara memoria a quienes le conocimos

con su abnegación y responsabilidad peculiar en la Sociedad Chilena de Filosofía en calidad de Vicepresidente. Atendió cátedras de psicología y moral. Escribió por ejemplo, los dos tomos de su documentada obra "Hacia una Moral Social y Profesional" (1961) en la cual, la moral cristiana fundamenta la moral social y profesional.

CLARENCE FINLAYSON (1913-1954). Es uno de los más preclaros representantes del neotomismo en Chile. Después de Fray Alonso Briceño, teólogo y filósofo franciscano del siglo XVII, es el más notable metafísico chileno, que comunicó su pensamiento profundo en la cátedra y en el libro.

Finlayson fue un espíritu moderno, abierto a la ciencia y a los múltiples problemas de la vida humana, en un mundo en crisis. En la comunicación filosófica a través de sus cursos, seminarios, conferencias, artículos y libros, se capta el conocimiento que tenía del avance de la ciencia con sus problemas consiguientes.

Un análisis de la obra de Finlayson —casi desconocida en Chile— indudablemente apunta hacia temas estrictamente metafísicos y religiosos y a varios problemas de la Antropología Filosófica, tales como la cuestión de la esencia y la existencia del hombre, su destino en la vida y en la muerte. Además, escribió varios ensayos, sobre temas de América, de su cultura y sus perspectivas. Escribió estudios críticos rigurosos sobre el pensamiento de algunos contemporáneos, entre ellos sobre Spengler y su filosofía relativista de la historia que tanto interesó en su momento a la intelectualidad chilena. Agreguemos un estudio crítico sobre la fenomenología y la filosofía del absurdo en el pensamiento ateo de J.-P. Sartre. Allí fustigó a éste al considerar el relativismo un síntoma primordial del pensamiento contemporáneo o, más aún, cuanto que el filósofo francés afirmó sólo un mundo de la contingencia, negando lo absoluto.

Finlayson fue un filósofo y un poeta seglar de su tiempo y, también, para todo tiempo. La brevedad de estas presentaciones como en la mayoría de los casos —imposibilita insertar un ensayo monográfico sobre Finlayson y su obra filosófica, pues hay ideas filosóficas en sus felices excursiones por la literatura, sobre todo la poesía — lo que exige investigación especial. Plausible, al respecto, es la tarea lograda por Tomás P. Mc. Hale, al publicar su "Antología" con textos que nos eran desconocidos.

Finlayson es todo un ejemplo chileno de vocación y de talento filosóficos, al punto que la Universidad Católica le ofreció una cátedra de filosofía, a los 23 años, aún cuando se graduó dos años después (1938). D. Rafael Gandolfo y D. Osvaldo Lira, condiscípulos suyos, le estimularon su adhesión al tomismo en los nuevos tiempos.

Llegan a Chile Profesores de Filosofía Europeos.

Nos interesa describir brevemente algunos hechos significativos en el desarrollo de la filosofía en Chile que abarcó a diversos aspectos en la

vida intelectual, cultural y educativa. Llamamos *etapa contemporánea* la que se inicia con la fundación de la Sociedad Chilena de Filosofía, en 1948, con sus antecedentes inmediatos y próximos y mediatos y lejanos. Aún cuando en 1935 D. Pedro León Loyola, había creado en la Universidad de Chile el Primer "Curso Especial de Filosofía" que condujo a la titulación de los primeros "Profesores de Estado en Filosofía", hubo otros antecedentes en el nuevo despertar filosófico tales como la llegada de profesores extranjeros en la década del 40. (Hubo varias motivaciones surgidas con ocasión del término de la Segunda Guerra Mundial).

Tal es el caso de *D. Bogumil Jasinowski,* "sabio" polaco que vino a Chile en 1943, con ocasión de celebrarse un siglo desde la incorporación de D. Ignacio Domeyko a la Universidad de Chile. Avecindado en el país se dedicó a la alta docencia, la investigación y la publicación de varios libros —aún hay inéditos—. Para muchos discípulos suyos fue modelo de profesor europeo por su erudición y su rigor en el pensamiento y su actitud ética. Entre sus diversas tesis, algunas originales, destacamos aquéllas sobre el problematismo cristiano-medieval, inspirado en el platonismo y el neoplatonismo, en la gestación misma de la conciencia europea.

El término de la guerra civil española, determinó la emigración de varios importantes intelectuales catedráticos hacia América Latina. Por un período permaneció en Chile, *José Ferrater Mora* y combinó la docencia en la Universidad de Chile, con seminarios, lecciones y charlas filosóficas en su hogar. Avanzó en sus investigaciones, preparando su notable "Diccionario de Filosofía".

Augusto Pescador, quien llegó a Bolivia en 1935, se avecindó en Chile después de haber organizado los estudios filosóficos en el país vecino. Contribuyó a formar toda una generación de estudiosos de la filosofía y aún de profesores de la calidad del fallecido profesor Manfredo Kempff Mercado.

Pescador requiere un especial examen de su obra filosófica conocida internacionalmente, aún cuando aquí no todos los dedicados a la filosofía conocen por ejemplo su "Ontología", acaso su obra capital, en la temática de otros ontólogos españoles radicados en este Hemisferio. Son importantes sus estudios ontológico-axiológicos, seguramente movidos espiritualmente por su amistad personal con Nicolai Hartmann. Conocemos su valiosa labor en nuestro país, en la Universidad de Valdivia, en la Universidad de Chile y en la Universidad de Concepción.

S. Marcelo Neuchloz. Vino en aquella época a Chile. Se trata del serio profesor húngaro, epistemólogo y filósofo de la ciencia quien después de atender contratos en Argentina, permaneció trabajando en la Universidad de Chile hasta su muerte.

Recordamos entre sus varios libros "Ciencia y Cultura". Neuchloz es quien introdujo los estudios de Historia y Filosofía de la Ciencia. Prestó colaboración a más de un profesor que realizaba investigaciones en estas materias en vista de su publicación.

Ernesto Grassi. El humanista italiano contratado en Chile, le cupo en esta etapa contribuir a estimular la actitud humanista y el avance y mejoramiento de los estudios de la Filosofía en nuestras universidades. En la Universidad de Chile, mantuvo un Seminario de Metafísica e *introdujo el análisis de los textos clásicos* (o modernos), *la exégesis filológica.* Profesores de prestigio hoy, tuvieron acceso a esas actividades tales como el profesor Castor Narvarte, Héctor Carvallo, Joaquín Barceló... Grassi, dio vida a la colección "Tradición y tarea", editada por el entonces Instituto de Investigaciones Histórico-Cultural, en la Universidad de Chile.

Fundación de la Sociedad Chilena de Filosofía.— Las personas pasan y las instituciones perviven, si responden o son manifestación, por ejemplo de necesidades del espíritu. Podríamos pensar que la Institución mencionada que cumple 28 años de ininterrumpida existencia puede aún sortear dificultades, de orden humano y material. Su Estatuto Orgánico señala sus propósitos de impulsar sus estudios filosóficos con severidad de método, honradez y tolerancia; contribuir por medio de esos estudios a la dilucidación de nuestros problemas nacionales, y difundir los conocimientos filosóficos. El acto de fundación e instalación estuvo presidido por las personalidades patricias de D. Enrique Molina y de D. Pedro León Loyola. Participaron las figuras más destacadas en el campo de la filosofía en aquella época, de la Universidad de Chile, la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Concepción.

La correspondencia que mantuve con mi amigo Jorge Millas, mientras permanecía en el exterior y la correspondencia personal con el filósofo argentino D. Francisco Romero, a quien rindo hoy homenaje, fueron decisivas para concertar una entrevista con D. Enrique Molina, mientras era Ministro de Educación. Es de todos conocida la excelente acogida que dio el venerable maestro a esta iniciativa, como asimismo toda la ayuda de todo orden que dio a la Sociedad hasta sus últimos días lúcidos.

A partir de la fundación de esta Institución, estrictamente académica y privada y que posee un status legal, se inició una compleja labor continuada y fructífera, y no menos sacrificada, para todos los que, desde sus cargos de miembros del Directorio o con su calidad de socios activos, han hecho posible un importante registro histórico de hechos significativos en favor de la filosofía en Chile, en colaboración con todas las Universidades Chilenas y con la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía —de la que forma parte— y la Sociedad Interamericana de Filosofía, que organiza los Congresos Interamericanos de Filosofía, uno de los cuales (IV) se efectuó en nuestro país, en 1956, con participación de europeos y norteamericanos y de toda América Latina.

Primera participación de un grupo de chilenos en un Congreso en el exterior. Con anterioridad a 1948, las personas más conocidas que participaron en congresos de filosofía, fueron Jorge Millas y Clarence Finlayson (Congreso de 1947 en Nueva York y 1948, en Barcelona). Con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación de la Universidad Mayor de

San Marcos del Perú, la Sociedad estimuló la participación de un importante grupo de sus miembros en el Consejo Internacional de Filosofía en Lima. Cada uno presentó sus comunicaciones. Asistieron Juan de Dios Vial, Mario Ciudad, Armando Roa, Félix Schwartzmann, Santiago Vidal, Humberto Díaz Casanueva, Pedro Zuleta, Luis Fuentealba, etc.

Comisión para la Revisión del Programa de Filosofía de la Educación Media.

De acuerdo con su Estatuto, la Sociedad Chilena de Filosofía, nombró una amplia Comisión (1950) para estudiar el programa de educación secundaria, vigente desde 1935 y sin modificaciones. Resultado de aquel estudio, fue la edición de un "Ante-Proyecto de Programa de Filosofía para la Educación Media", que fue dado a conocer a todos los establecimientos secundarios del país· Múltiples opiniones y sugerencias se recibieron lo que permitió escribir algunos artículos sobre la materia. Estos antecedentes, los recibió después, la Superintendencia de Educación, al ser establecida en 1952. Allí se inició toda una larga etapa de revisión de programas, incluyendo el de "Filosofía" que consulta temas de Psicología.

La extensión filosófica. Con antecedentes escasos, en el pasado, las Universidades todas, progresivamente, fueron organizando la extensión, y con ello, la preocupación por difundir el pensamiento filosófico, con diversas modalidades metodológicas. Imposible enumerar aquí todo lo hecho al respecto. Citemos como ejemplo las "Conversaciones Cartesianas" (1950), que fue el primer acto de esta índole organizado por la Sociedad Chilena de Filosofía y celebrada en la Sala del Consejo Universitario de la Universidad de Chile.

El Centro Filosófico de Valparaíso. Integrante de la Sociedad Chilena de Filosofía a poco de ser fundada, no tuvo larga existencia; pero sí una buena actividad como lo relata R. Escobar. Se tiene la esperanza de que un día no lejano, se funde la Filial de Valparaíso de la Sociedad Chilena de Filosofía.

Otros profesores de filosofía llegan a Chile.

Raimundo Kupareo.— Profesor yugoeslavo; se incorporó en 1950 a la Universidad Católica de Chile. Se preocupó principalmente de estética. Entre otros escritos publicó "El valor del arte". Creaciones humanas (poesía, drama), y fundó la revista especializada en problemas teóricos del arte "Aiesthesis".
Ramiro Pérez Reinoso, catedrático peruano, Dr. en Filosofía, llegó a Chile hacia 1938 y fue profesor en varias universidades peruanas en varios períodos. Tiene varias publicaciones, tales como "La Estética de Lips"· *Roberto Prudencio* fue uno de los más importantes humanistas cristianos, boliviano, fallecido, realizó obra docente de alta calidad en Chile, en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica a semejanza de Manfredo Kempff y fue el fundador de la Revista Kollasuyo.

Un preclaro aristotélico peruano y conocedor de M. Heidegger, es el profesor *Alberto Wagner de Reyna.* Compartió en Chile sus actividades diplomáticas con la docencia, la investigación filosófica y la publicación de sus obras. También, con gran estilo, coadyuvó a elevar la calidad de nuestros estudios filosóficos universitarios y participó en la Sociedad Chilena de Filosofía.

Nuevos Estudios de Lógica.

La llegada de algunos profesores a Chile por la marejada de la Segunda Guerra Mundial, hay que relacionarla con el desarrollo que se imprimió a nuestros estudios universitarios. *D. Pedro León Loyola*, en aquella época en que, de hecho tenía a su cargo diversos cursos de filosofía, enseñó *Lógica clásica.* Publicó su "Curso Elemental de Lógica" (1927), proveniente de sus lecciones en el Instituto Nacional y en el Liceo de Aplicación. La extensa bibliografía especial, allí dada, para la época fue muy amplia. En la década del 40 el profesor *D. Marcos Flores* enseñó lógica del sentido en la línea de Pfänder. Antes de ser fundada la Sociedad Chilena de Filosofía hubo algunos cursos breves de lógica matemática, a cargo de profesores de Matemáticas: de *D. Oscar Marín*, del *Dr. Carlos Grandjot* y de *D. Carlos Videla.* Pero, sin dudas, fue *Gerold Stahl* (1926), doctorado en Alemania, quien dio impulso decisivo a esta disciplina (Lógica Simbólica) en la Universidad de Chile, que pasó a integrar el plan de estudios filosóficos. Sus obras fueron conocidas en el país y en otros países de América Latina. Sus ponencias llegaron a varios congresos filosóficos de este Hemisferio. Con posterioridad, otros universitarios han viajado a especializarse en Lógica Matemática, en particular en universidades norteamericanas. Otros cultivan esta disciplina, en relación con investigaciones en el campo de la informática, de la computación electrónica. Creó la Sociedad de Lógica y Epistemología, de corta vida. Regresó a Alemania en 1973.

El humanista *D. Francisco Borghesi,* profesor italiano, avecindado en Chile, ha efectuado una vasta labor en la docencia universitaria y en la educación media. Ha publicado varios estudios tales como "Historia e Historia de la Filosofía".

Profesores mejor formados para al docencia universitaria. Las nuevas promociones de profesores de Filosofía, la modernización progresiva de los planes de estudios, la creación de Secciones y Escuelas de Filosofía, Departamentos e Institutos Centrales de Filosofía, contribuyó notablemente a la mejor formación de docentes para las universidades y la educación media. Además, abrió la posibilidad de los estudios de Licenciatura en Filosofía, *aún cuando no existe, hasta la fecha, el Doctorado de Filosofía* en el país. La semilla dejada por los profesores extranjeros —de paso o avecindados que colaboraron con la Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile—, fue germinando y los frutos se han visto objetivamente en los últimos años.

Los mencionados profesores foráneos y la calidad y el entusiasmo de las nuevas generaciones de catedráticos, estimularon la tarea delicada de *traducir* en Chile, selectos textos de clásicos y modernos y contemporáneos. Los becarios regresados de Europa y de Estados Unidos, se preocuparon de esta tarea, con cargo a la investigación. He aquí, *algunos ejemplos.* Estudiaron *en Alemania:* Alfonso Gómez, Félix Martínez, José Eduardo Rivera, Joaquín Barceló, Héctor Carvallo, D. Aníbal Edwards, Raúl Veloso. *En Francia:* Gastón Gómez Lasa, José Echeverría, Arturo Gaete. En Bélgica *(Lovaina),* Juan Antonio Widow, D. Jesús González, Laura Palma y otros. En *Italia,* Humberto Giannini; varios en *España.* En general, muchos de estos profesores con estudios de post-grado en el Viejo Mundo, han venido realizando importantes investigaciones que no podemos detallar, sobre textos griegos y latinos y medievales; del renacimiento y, sobre todo de la filosofía de este siglo, especialmente traducciones de Husserl y de los fenomenólogos y, con gran rigor, traducciones de M. Heidegger. Citamos los nombres de algunos *traductores* que en la mayoría enriquecen sus escritos con notas y comentarios críticos en el cual dan a conocer su pensamiento: Humberto Giannini, Castor Narvarte, Francisco Soler, Roberto Torretti, Juan de Dios Vial, Fernando Zabala, Raúl Veloso. Gastón Gómez Lasa publicó en la Universidad de Chile, varios "Cuadernos" con estudios platónicos. En el Departamento de Estudios Histórico-Culturales de la Universidad de Chile de Valparaíso, se tradujeron varios protocolos de Seminario (de A. Guzzoni, de F. Fédier y otros) y el Departamento de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso, editó una "Antología de Santo Tomás", preparada por un grupo de profesores (1975).

El segundo hecho significativo en la vida filosófica chilena de esta época fue la realización en Santiago, en julio de 1956, del IV Congreso Interamericano de Filosofía y de la Sociedad Interamericana de Filosofía, fundada en 1954 en Sao Paulo, con participación de Jorge Millas, representando a Chile. La ayuda económica del Gobierno D. Carlos Ibáñez del Campo y del socio, profesor Mario Ciudad, Ministro Secretario General de Gobierno en esa época, y *la ayuda de todas las Universidades Chilenas, sin excepción,* hizo posible su preparación en dos años y su magnífica realización. La falta de medios económicos, impidió la publicación de sus Actas con trabajos de filósofos que concurrieron, europeos, norteamericanos y de Latinoamérica.

Hubo expresión de una variedad de tendencias filosóficas, de corrientes y de temas y todo en un ambiente académico de respeto y libertad intelectual. Las tendencias filosóficas de los norteamericanos, se hicieron evidentes con sus problemas lógicos y epistemológicos, sobre todo, frente a los europeos, con firmes actitudes humanistas preocupados por la fenomenología y la filosofía de la existencia y la filosofía de la esencia, además de trabajos en el campo de la "filosofía tradicional". Los pensadores de Latinoamérica, según lo que se sabía se preocupó especialmente de los problemas antropológicos, de la cultura, de la metafísica, de la axiología, etc.

Aquel Congreso Interamericano, fue verdaderamente significativo para el desarrollo y perfeccionamiento de los estudios filosóficos universitarios. a) Constituyó una *conmoción de la conciencia nacional,* frente a los problemas humanos de la ciencia, del arte, de la moral y en los campos particulares de la lógica, de la filosofía del derecho, del arte, de la religión, de la educación. Hubo gran variedad de comunicaciones; b) Permitió además un conocimiento mutuo entre los interesados y estudiosos de la filosofía, tanto entre los profesores de las Universidades Chilenas, como de éstos con los extranjeros. Fue la experiencia primera de los alumnos chilenos de Filosofía, al ver y escuchar dialogar a grupos de especialistas; c) Todos tuvieron oportunidad, de establecer vínculos con los invitados extranjeros, lo que fructificó en años posteriores, al ser conseguidas becas de estudios en el exterior. Con esto, en parte, se rompió cierto aislamiento intelectual nuestro que no existía en otros países como México, Argentina, Perú.

¿Existen tendencias filosóficas en Chile que pueden ser nítidamente clasificadas? No se puede responder definitivamente, pues la mayoría de los autores, continúan investigando, lo que hace posible una *evolución de sus ideas* y escritos. En general —y no sólo en Chile— es difícil descubrir por ejemplo, "fenomenólogos puros"; adherentes incontaminados de otras corrientes de pensamietno preocupados por la filosofía de la existencia o por el positivismo lógico, etc. Lo frecuente es que un pensador tiene *una postura espiritual personal* que le permite aproximarse y profundizar el pensamiento universal, según su formación académica, en donde inciden, generalmente, diversas corrientes filosóficas de diversas etapas de la historia. Salvo, tal vez, en el caso de los lógicos, o de algunos que son a la vez metafísicos y teólogos. Por fortuna, *existe en Chile un espíritu abierto hacia el pensamiento universal* —y creo que esto es válido para Iberoamérica—. Hablo de 'filosofía' o "filosofías" estrictamente en cuanto tales y no de "política" o de "ideologías políticas" en cuanto tales.

Es un fenómeno significativo la aparición del *profesional de la filosofía,* desde el momento mismo en que se titularon profesores de Estado en Filosofía, varios profesores con talento, como Jorge Millas y otros.

Esto aún, cuando el "profesionalismo" —como lo entendían los positivistas del siglo anterior— pudiere hacer pensar en algo distinto a lo que efectivamente aconteció y acontece en Chile. Con anterioridad a aquellos primeros titulados, eran los profesores de Castellano, de Historia . . . o algunos abogados quienes, con mayor frecuencia, "enseñaban filosofía" en el Liceo. Y en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica era muy limitada la planta de profesores que exhibían la excelencia en su formación filosófica en el país o en el extranjero. Este profesionalismo filosófico en los dominios universitarios, permite mirar con optimismo el futuro del pensar y quehacer filosófico de los actuales docentes e investigadores efectivos, y de las nuevas generaciones de licenciados en Filosofía y profesores de la especialidad que ellos están formando. Reiteramos, es imposible, en este breve tiempo dar cuenta de monografías de los autores

citados, ni menos enumerar todas sus publicaciones. Son escasas las monografías exhaustivas sobre un autor.

Tengo información del inédito sobre D. Enrique Molina, del profesor Miguel Da Costa L. y de un reciente Seminario sobre la obra de Jorge Millas que dirigió el profesor Carlos Muñoz P., D. Enrique Molina escribió una "Confesión Filosófica", no tenemos una de J. Millas, de R. Torretti, Narvarte, etc. Son necesarios muchos estudios especiales de los autores, tarea a veces difícil pues no todos colaboran en estas tareas delicadas, las cuales de manera alguna están demás. Haremos breves referencias a algunos autores en este "Repertorio Filosófico".

Autores y Publicaciones Filosóficas en el último cuarto de siglo· Existe en verdad, un importante grupo de pensadores chilenos a quienes se ha caracterizado, tal vez apresuradamente, como eclécticos y aún vecinos a un sincretismo. Pero en verdad, son auténticos y rigurosos investigadores y escritores —en varias disciplinas como ocurre con otros— que mueven su pensamiento, principalmente por exigencias privativas de la razón. Se nutren en vertientes diversas del pensamiento en varias doctrinas filosóficas, lo que hace *difícil filiarlos en una tendencia determinada, pues no disponemos de ellos de las útiles "confesiones filosóficas" que otros escriben.*

Señalaremos simplemente algunos nombres y títulos de libros. En tan breve espacio no hay otra cosa que hacer. Pero estos "repertorios", contribuyen a dar testimonio objetivo de que existe ese selecto grupo de pensadores —y no pseudofilósofos— que, con todos los demás connacionales que han publicado sus investigaciones filosóficas, prestigian la inteligencia nacional. La totalidad de los nombres que citaremos, ejercen la docencia universitaria.

1. Tal es el caso de *Jorge Millas,* quien desde su Memoria de Prueba, "Idea de la Individualidad" (1943), publicó varios libros de importancia, tales como "Ensayo sobre la Vida Espiritual de Occidente" (1960) y "Desafío Espiritual de la Sociedad de Masas" (1962). *Roberto Torretti,* también con numerosos trabajos de los que destacamos "Manuel Kant. Estudio sobre los Fundamentos de la Filosofía Crítica" (1967), con varios ensayos kantianos y sobre Hume, Fichte, Leibniz, Heidegger, Kelsen . . . Tiene prestigio internacional. Dirigió los estudios filosóficos en la Universidad de Concepción, los años 1962 al 64. *José Echeverría,* se doctoró en Francia con su tesis "Réflexion Méthaphysique sur la Mort et le Problème du Sujet" (1961). Después ha escrito bastante, por ejemplo, Problemas del Desarrollo de la Historia, según Marx (1968).

Este autor, después de exhibir una postura crítica inicial, gnoseológica y metafísica, ha evolucionado —dice en una carta—: ". . .da cuenta de un cierto cambio de giro en mi pensamiento"; se refiere a sus "Notas para un Esbozo de Autobiografía Filosófica", que desconocemos. *Carla Cordua,* con su esposo Torretti residen en Puerto Rico —al igual que Jose Echeverría—, tiene varios ensayos filosóficos, tales como "Mundo, Hombre, Historia" (1969). Citamos también aquí a *Luis Oyarzún,* aún cuando él dividió sus

afanes entre la filosofía y el arte, sobre todo literario. Son de calidad sus frutos de fino poeta, a quien Millas identificara por su existencial "pasión de ver". Entre otras publicaciones, destacaremos su cuidadoso libro "El Pensamiento de Lastarria" (1953).

2. Hay dos profesores e investigadores, con seria obra docente en Universidades chilenas, de origen español: *Castor Narvarte,* en la Universidad de Chile (Area Occidente, Santiago), con varias publicaciones, ensayos y traducciones de clásicos, de valor infrecuente en Chile. *Francisco Soler,* especializado en Ortega, Heidegger, Sartre. Se ha preocupado de los clásicos griegos, y de filosofía contemporánea. Es académico en la Universidad de Chile, en Valparaíso.

3. Con amplia actitud humanista, agregamos al profesor *Mario Ciudad* y a *Luis Fuentealba,* ambos fueron Vice Presidentes de la Sociedad Chilena de Filosofía. Ciudad fue el Primer Director de la Revista de Filosofía que creó la Sociedad de Filosofía y cuya propiedad donó, después, a la Universidad de Chile. Exhibe una obra filosófica de valor por su profundidad, erudición y rigor, lo que se ve, por ejemplo, en "Chopenhauer Oculto: Extrañeza Existencial". Fuentealba, a su vez, ha escrito varios ensayos filosóficos y sociológicos. En línea semejante muy general, podrían añadirse: *Pedro Zuleta,* con vasta obra cultural y varios trabajos con temas sobre filosofía y cultura, filosofía de las ciencias biológicas. Entre sus libros recordemos "Caminos de la Cultura" y uno reciente, "Antropología Sexológica. Orígenes griegos y proyecciones actuales" (1976).

Miguel Da Costa, quien realiza su labor como catedrático en el Instituto Central de Filosofía de la Universidad de Concepción, es Director de la Revista "Cuadernos de Filosofía" fundada en 1970. Entre sus ensayos figuran: "El Fenomenismo de Hume", "El método socrático en el conocimiento del hombre", "Los primeros planteamientos filosóficos griegos", "Cinco ensayos de Antropología filosófica", "Las principales ideas sobre filosofía de la Educación de Valentín Letelier", "Manual de Bibliotecono-mía", "El problema del conocimiento a partir de la Crítica de Kant", etc.

Actualmente escribe una obra sobre el pensamiento de D. Enrique Molina.

4. Existen algunos investigadores importantes en las órdenes religiosas en Chile. En la orden de los Sagrados Corazones, tenemos la personalidad de D. Rafael Gandolfo, aristotélico y pensador cristiano, pero preocupado por el pensamiento heideggeriano y de otros contemporáneos. Como ejemplo de sus estudios, anotemos: "El Principio de nuestra Unificación" (1938) y "La Raíz que Piensa" (1969). Su docencia la ejerce en la Universidad Católica de Valparaíso. Entre los autores en que predomina el pensamiento tomista y neotomista, están estos jesuítas: el fecundo pensador e historiador, *P. Julio Jiménez,* con investigaciones eruditas, por ej.: sobre Bello, el Abate Molina, etc. *Walter Hanisch,* historiador de la filosofía en Chile, en particular en el período colonial. D. *Hernán Larraín,* quien murió aún joven. Formó la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile y fue Director de la Revista "Mensaje". Colaboró con otro autor, para escribir

unos ensayos titulados "La Metafísica de Ortega y Gasset". El Dr. D. Aníbal Edwards, con formación europea, se ha incorporado a la Universidad Católica. El *agustinismo* tiene su más alta representación en Chile, en el P. *Agustín Martínez,* profesor en el Instituto Central de Filosofía de la Universidad de Concepción, y Secretario General de la Filial en Concepción de la Sociedad Chilena de Filosofía, investiga y publica y posee un prestigio internacional. Recordamos su libro "Dios en Exilio". El *escotista* más destacado en nuestro tiempo fue el estimado P. *Eduardo Rosales,* quien fuera vicepresidente de la Sociedad Chilena de Filosofía y escritor en materias de ética y psicología, como lo dijimos.

Han de sumarse otros varios profesores de prestigio, tales como el Presb. D. *Pedro de la Noi,* quien entre otros ensayos escribió "El Personalismo de Teilhard de Chardin" (1973). El *P. Osvaldo Lira,* con varios estudios filosóficos y con significación en sus investigaciones estéticas.

5. El pastor, prof. *Oliverio Ibarbe,* en la Sociedad Chilena de Filosofía, representa el *pensamiento protestante.* Recordamos un ensayo: "Los Valores y el Sermón de la Montaña".

6. Pensando en un espectro filosófico muy amplio, acaso podríamos hablar de un *humanismo espiritualista contemporáneo,* aunque sea *provisoriamente* para insertar otros autores en este repertorio filosófico, como posibilidad para continuar comprendiendo las posturas filosóficas de los pensadores chilenos actuales. Veamos: *Humberto Giannini.* Destacamos entre sus numerosos escritos: "El Mito de la Autenticidad" (1963) y "L'Existencialismo Nell'Argomento de San Anselmo" (Roma, 1965-66). *Juan de Dios Vial L.,* con su notable "Metafísica Cartesiana" (1971) y su reciente libro "Crítica de la Razón Pura" (1976). Ambas obras tienen glosas y comentarios críticos en los que el autor desliza su propio pensamiento. *D. Jesús González.* Entre otros ensayos posee el resultado de una vasta investigación sobre Berger: "Vers une Antropologie Prospective, Fondement de l'Education, a partir de Gaston Berger" (1974). El psiquiatra y autor de valiosos ensayos filosóficos, *Dr. Armando Roa,* de quien recordaremos "Una Aproximación a una Caracterología de Miguel Angel" (1964). *Joaquín Barceló,* investigador en los temas del mito en la filosofía, y filosofía en la Divina Comedia; "Poesía y Saber" en otro campo: "Las Palabras y su Función Expresiva" (1972), en Dante Aligehieri (1961). El profesor *D. José Eduardo Rivera,* escribió —también otros ensayos— "La Crítica de Zubiri a Heidegger" (1964). *Santiago Vidal,* aparece con sus estudios publicados que agrupará con el título de "Humanismo Crítico", incluyendo trabajos sobre el personalismo contemporáneo. Además, añade sus opúsculos críticos sobre Filosofía y Ciencias Humanas (Dos concepciones del Hombre y las Ciencias Humanas (México, 1963); Los Valores y el Objeto de la Historia (Brasil 1962); Los Valores y la Acción Humana (México, 19....); Epistemología Antropológica (Anuario Humanista, México, 1975). Además, se ha preocupado de Historia de las Ideas. No hemos de olvidar al humanista y

ensayista en filosofía, D. *Fernando Durán.* El Departamento de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso lo dirige el profesor *Juan Antonio Widow.* Escribió su "Naturaleza de la Sabiduría Cristiana" (1970) entre otros ensayos. Y también en Valparaíso trabaja el profesor *Héctor Carvallo,* quien dirige el otro centro filosófico porteño: el Instituto de Investigaciones Históricas y Filosóficas de la Universidad de Chile de Valparaíso. En 1961, publicó (por ejemplo y aparte de sus traducciones de clásicos mencionadas), "Las Virtudes Intelectuales en la Etica Nicomaquea de Aristóteles". Con Grassi, en Alemania, publicó "Metaphysik" (1966). *Enrique Munita,* profesor de la Universidad de Concepción, ha publicado "Ortega y Gasset y la Experiencia de la Aletheia" (1976). D. Osvaldo López, publicó en 1961, su "Análisis Estructural". *Alfonso Gómez:* "La Experiencia Filosófica en Plotino y San Agustín" (1969). *D. Roberto Escobar,* Vice-Rector de Comunicación quien fuera el alma del Primer Encuentro Nacional de Filosofía" (1956), es catedrático de filosofía y músico. Publicó este año su "Filosofía en Chile", en la Editorial de la Universidad Técnica del Estado. Tiene además otros estudios filosóficos (uno sobre el pensamiento de Finlayson). *Carlos Miranda,* Director del Departamento de Filosofía, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile, ha publicado varios estudios filosóficos, como ser "La Infabilidad de Dios, según el Pseudo Dionisio Areopagita". *Jorge Acevedo,* escribió "Idea de Platón, Conciencia en Sartre" (1974).

8. *Otro punto de vista* que hemos sugerido, en intentos provisorios de agrupación en estos repertorios, es el develar ideas en relación con las *"filosofías especiales"* que los autores notoriamente cultivan. (a) *Filosofía de las Ciencias:* A semejanza de varios casos anteriores, el profesor D. *Félix Schwartzmann* exige un análisis especial de su importante obra epistemológica y antropológica y en otras áreas del saber. Destacamos entre sus varias obras: "El Sentido de lo Humano en América: Ensayo de Antropología Filosófica" (1950) y "Antropología de la Convivencia" (1954). Además, en 1967, publicó su "Teoría de la Expresión". Es docente en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. *D. Manuel Atria,* es un científico con relevante obra filosófica. Por ejemplo, escribió en 1943, "El Marxismo, las Ciencias y la Filosofía" y "Reflexiones sobre el Arte", en 1939. Actualmente, integra el cuerpo de profesores de la Universidad Austral, de Valdivia.

(b) *Filosofía del Derecho. Jorge Iván Hübner* es actualmente profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, y Presidente de la Sociedad Chilena de Filosofía. Su obra filosófica es conocida y valorada internacionalmente, al punto de haber sido traducidos algunos libros a otros idiomas.

Citemos algunos títulos de este autor: "Manual de Filosofía del Derecho", "El Mito de la Explosión Demográfica" (traducido al portugués); "Panorama de los Derechos Humanos", etc. Hay otros autores, tales como *Rigoberto Díaz Gronow* quien trabajó en la Escuela de Derecho de la

Universidad de Chile y tiene algunos ensayos sobre derecho y prepara una obra sobre la filosofía de Ludwig Wittgenstein. Actualmente es Embajador de Chile en Bolivia. *Jaime Williams,* es historiador de la filosofía jurídica en Chile y tiene otros ensayos filosóficos publicados, en este campo. En la nueva generación, destaca la docencia y los trabajos de *Juan Enrique Serra.*

(c) *Filosofía de la Educación y Teoría Educativa.*

D. Roberto Munizaga, escribió varios libros que influyeron sobre todo en la educación secundaria. Entre los investigadores en las nuevas generaciones, figuran los profesores D. Eduardo Cabezón, Pablo Wiegan y Sor Luisa María Lizárraga.

Finalmente, en el país se advierte con optimismo, un gran sector de amantes y estudiosos de la filosofía entre diversos científicos y artistas y también en algunas nuevas promociones de profesores actuales de las Universidades Chilenas y en estudiantes de filosofía, muchos de los cuales serán los próximos docentes en nuestro sistema educativo. Hay docentes e investigadores —sirva de ejemplo— que son seguidores de M. Heidegger, de gran valor y algunos verdaderamente apasionados, por el filósofo alemán. En las Universidades Católica, aparte de los nombrados, hay otros catedráticos con trabajos filosóficos de calidad, como Raúl Veloso, Hernán Figueroa, Luis Flores, Oscar Velásquez, Luis Schelrtg. En la Universidad Técnica del Estado, también hay un importante grupo, como el profesor Pulido, Víctor Huaquín. Y varios, por cierto, en la Universidad de Chile (largo de enumerar), pero sirvan de ejemplos, José Antonio Cousiño, Oscar Mertz, Fernando Quintana. Hay damas dedicadas profesionalmente a la filosofía, con docencia y publicaciones. Actualmente, en la Sociedad Chilena de Filosofía, son miembros activos: la Sra. Carla Cordua (Universidad de Puerto Rico); la Sra. Felícitas Valenzuela (Universidad de Concepción), Sra. Iris Benzi y sor Luisa María Lizárraga, de la Universidad de Chile.

Una palabra breve siquiera, sobre la Sede de Concepción de la Sociedad Chilena de Filosofía con dos años de vida. Con la ayuda del Instituto Central de Filosofía, de sus autoridades Universitarias y la Sociedad Chilena de Filosofía, con éxito pudo organizar y realizar el presente Seminario Internacional de Filosofía. El profesor Miguel Da Costa, Director del Instituto y Presidente de la Sede de la Sociedad, con la colaboración del P. Agustín Martínez y del Prof. Enrique Munita y del cuerpo de profesores, hicieron realidad dicho Seminario. Asimismo, con anterioridad hicieron una fructífera labor de estudio y de extensión filosófica en la Región. Son grandes las perspectivas ejemplarizadoras de este Seminario para otros centros universitarios del país. La excelente Revista "Cuadernos de Filosofía", que hemos mencionado, es expresión objetiva de la importante obra filosófica universitaria que efectúan los profesores de esta Universidad. No podemos aquí presentar a cada uno de ellos.

Ultimas Informaciones, sobre recientes actividades filosóficas que han recibido auspicio de la Sociedad Chilena de Filosofía. a) En 1975 se llevó a

efecto en Santiago un "Seminario sobre el Pensamiento Filosófico Norteamericano" con ocasión del Bicentenario de la Declaración de la Independencia de Estados Unidos. La Vice Rectoría de Comunicaciones de la Universidad de Chile, publicó el 1º de Julio último, en la "Revista de la Universidad de Chile" (Suplemento del Diario El Cronista), los trabajos presentados a aquella reunión, incluyendo el estudio del Prof. Patrick Romanell quien viajó desde la Universidad de "El Paso", Texas. b) En agosto último, la Universidad Técnica del Estado y la Sociedad Chilena de Filosofía realizaron con éxito el Primer Seminario Nacional de Filosofía con participación de profesores de las diversas sedes de provincia y de Santiago. Además de socios, y catedráticos de Santiago, fueron invitados profesores del Centro de Perfeccionamiento del Ministerio de Educación y profesores de la educación media. c) Actualmente, celebramos en Concepción el Seminario titulado "Filosofía en España y en Iberoamérica", con participación de Joaquín von Rintelen, de Alemania, del profesor Arturo Caturelli de la Universidad de Córdoba, Argentina y del profesor Stanislavs Ladusans, de la Universidad de Sao Paulo. Fueron invitados a presentar comunicaciones especiales, el profesor D. Pedro de la Noi de la Universidad Católica de Chile y, de la Universidad de Chile, los profesores: Jorge Iván Hübner, Joaquín Barceló, D. Jesús González, Juan de Dios Vial L. Del Directorio de la Sociedad de Filosofía, además de su Presidente Sr. Hübner y del Secretario General, Santiago Vidal, participaron el Dr. Pedro Zuleta y el profesor Carlos Miranda. Hubo profesores de las diversas Universidades nacionales. d) El Centro de Perfeccionamiento del Ministerio de Educación, con el auspicio de la Sociedad Chilena de Filosofía, está organizando un "Seminario Nacional de Pedagogía en Filosofía", a efectuarse en marzo de 1977.

Existen manifestaciones efectivas de lo que acaso pudiese llamarse un *movimiento filosófico chileno contemporáneo*. Aparte de lo dicho con anterioridad, pueden agregarse las nuevas evaluaciones de la enseñanza universitaria, dentro del sistema educativo nacional, que llevará a rectificaciones académicas, en favor de la docencia, la investigación y la extensión, a fin de mejorar planes y programas de la Enseñanza Superior. Citemos dos iniciativas en marcha que surgieron en el "Primer Encuentro Nacional de Filosofía" de este año. Allí se aprobó un conjunto de sugerencias en favor del mejoramiento de la enseñanza superior, que presentó la Delegación de profesores de Filosofía de la Universidad de Concepción. Además, se presentó una ponencia, fundamentada, en favor de la creación de la cátedra de Ética Profesional, con el objeto de ser incluida en los planes de estudio de todas las carreras universitarias. Ambas ponencias aprobadas obran en poder del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas para su consideración. Todos estos antecedentes y signos, hablan de los notorios avances y superación de los estudios filosóficos, sobre todo en las Universidades. Todo esto complementado por una mejor y eficaz extensión filosófica durante el último cuarto de siglo de la Filosofía en Chile.